

65 años luchando por la Revolución

Hoy se cumplen 65 años desde aquel 1 de enero de 1959, donde el Ejército Revolucionario derrotó al régimen dictatorial de Fulgencio Batista y convirtió a Cuba en un símbolo de resistencia del proletariado internacional contra el imperialismo, así como un recordatorio incómodamente cercano para los Estados Unidos de que el movimiento obrero estaba más vivo y combativo que nunca, de que la lucha contra la barbarie y la explotación capitalista no se había detenido.

Desde entonces, y pese a las enormes adversidades impuestas, intervenciones militares, bloqueos económicos e intentos golpistas, el pueblo de Cuba se ha mantenido soberano, digno y libre en su lucha por alcanzar un mundo mejor para los parias de la tierra, lo que le ha llevado a estar en el punto de mira de la reacción a nivel internacional.

65 años después, Cuba sigue desafiando el cerco imperialista que se impuso tras el bochornoso fracaso militar y político de John F. Kennedy cuando intentó invadir sin éxito Bahía de Cochinos en abril de 1961. A lo largo de las décadas muchos han sido los intentos golpistas contra el país, desde los fracasos de la CIA por acabar con la vida del camarada Fidel Castro, los asesinatos de comunistas cubanos por medio de la *Operación Bounty* y los incontables intentos de impulsar un nuevo gobierno burgués de la gusanera que establezca una dirección económica que no sea más que una extensión de Estados Unidos y, por ende, cómplice de la barbarie imperialista. Sin embargo, la llama de la revolución todavía persiste en los corazones de millones de cubanos que saben que una sociedad más justa es posible y que portan consigo el legado de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

En el contexto actual, el imperialismo impone al proletariado

internacional nuevos desafíos. La barbarie de la guerra se desarrolla a lo largo y ancho del planeta, donde Palestina y el Sáhara Occidental son dos ejemplos claros de lo que significa la actual fase del capitalismo para los trabajadores del mundo: pobreza, miseria, explotación, represión, fascismo, guerra y exterminio. Tampoco podemos olvidar la guerra ruso-ucraniana que se inició hace casi 2 años y que revela, al igual que los genocidios de saharauis y palestinos, hasta dónde pueden llegar los desvaríos y ansias de poder de un puñado de oligarcas, los cuales, azuzados por los intereses de los monopolios y la OTAN, empujan a la clase obrera a esa trituradora de carne que es la guerra imperialista.

Frente a esto, y como bien nos demuestra el ejemplo de Cuba, la única forma de luchar correctamente contra las continuas ofensivas de la burguesía es realizando un desmantelamiento absoluto del Estado burgués y acabando por completo con la burguesía como clase social a través de la fuerza del proletariado en armas, imponiendo la dictadura revolucionaria.

Solo es Socialismo puede librar a la humanidad de siglos de subyugación y explotación. Los trabajadores del mundo debemos vernos reflejados en los éxitos de quienes nos precedieron, aprender de sus gestas y comprender que para acabar con el capitalismo de una vez y para siempre la clase obrera debe cumplir su misión histórica: suprimir revolucionariamente el capitalismo e imponer su dictadura para liquidar completamente las clases sociales, los Estados y las naciones.

Que este sexagésimo quinto aniversario de la Revolución Cubana nos inste a los revolucionarios del mundo a reflexionar sobre el estado actual del movimiento obrero. La lucha contra la barbarie imperialista en cada rincón del planeta, la contraofensiva frente al desarrollo del fascismo, la abolición de la explotación del trabajo asalariado y la defensa a ultranza del marxismo-leninismo son principios irremplazables sobre los cuales debemos incardinar nuestra lucha.

En este mundo marcado por la guerra y la miseria creciente, la Revolución Cubana nos enseña que la autentica paz solo puede conseguirse mediante la lucha de clases. La gesta llevada a cabo por Fidel Castro y el resto de camaradas será siempre una inspiración para todos los comunistas del mundo y a día de hoy sigue resonando con fuerza en los corazones de todos aquellos que no están dispuestos a dejarse someter por la bota del capital. Siempre estaremos del lado del valiente pueblo de Cuba y su Revolución.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

Madrid, 1 de enero de 2024

SECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL COMITÉ CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)